

-Save This Page as a PDF-

## El Lago de Fuego es la Segunda Muerte

### 20: 14-15

**El lago de Fuego es la Segunda Muerte ESCUDRIÑAR: ¿Qué es seol? ¿Qué pasa en él? ¿En qué se diferencia el seol del lago de fuego? ¿Por qué la gente es arrojada al lago de fuego? ¿Cuánto tiempo estarán allí? ¿Cómo puede alguien escapar del lago de fuego? ¿Cómo lo llama Jesús?**

**REFLEXIONAR: ¿Cómo pueden usted o sus seres queridos evitar la segunda muerte y el lago de fuego? Si alguien sigue pecando deliberadamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ¿qué le queda?**

La evidencia es indiscutible, el veredicto dado y la justicia finalmente se llevará a cabo. Así como hay una **segunda** y más elevada vida en el cielo para los fieles, también hay una **segunda** y más profunda **muerte** en **el lago de fuego** para los impíos. Debido a esa vida superior en el cielo, no hay más **muerte**; en consecuencia, después de **la muerte** más profunda en **el lago de fuego**, no habrá más vida. Entonces, el **lago de fuego** no solo representa el castigo de los enemigos de la justicia sino también su derrota total y final.<sup>468</sup>

**Y la Muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego. Ésta es la muerte segunda: El lago de fuego (20:14).** Entonces **la muerte** misma y el **seol** con todos los malvados muertos serán **arrojados al lago de fuego** donde el anticristo, el falso profeta **(19:20)** y Satanás **(20:10)** ya estaban en agonía. La palabra **seol** se usa once veces y debe distinguirse de la palabra *geenna*, que se refiere al **infierno** final, o **al lago de fuego**. *Geenna* es la palabra del Nuevo Pacto para el Valle de Ben Hinnom ubicado al suroeste de Jerusalén. (también llamado **Tofet**, vea el comentario sobre **Jeremías Cf - Enterrarán a los muertos en Tofet**). En el TaNaJ, los israelitas idólatras quemaron allí a sus hijos en **el fuego** como sacrificios a dioses falsos (**Jeremías 19:2-6**). En los días de **Jesús**, era el sitio del basurero de Jerusalén. Los incendios seguían ardiendo día y noche, emitiendo humo maloliente. A veces los cuerpos de los delincuentes fueron arrojados allí para quemarse en las llamas. Por lo tanto, el Valle de Ben Hinnom era una imagen adecuada del infierno eterno (**Mateo 5:22, 29-30, 10:28; 18: 9, 23:15 y 33; Marcos 9:43, 45, 47; Lucas 12:5**).<sup>469</sup> **Yeshua** lo llamó **la oscuridad exterior** (**Mateo 8:12; 22:13; 25:30**), y simboliza algo mucho peor que el **fuego** ardiente del *geenna*. Es la separación eterna y absoluta de

**Dios**, porque la muerte sin **Cristo** significa separación.<sup>470</sup>

*Querido **Padre** Celestial, te alabo por tu gran amor y justicia. Te alabo porque ves el corazón y nadie puede engañarte diciendo que te aman cuando realmente se aman más a sí mismos (**Mateo 7:21-23**). Que **Tú** guíes los corazones de mi familia y amigos a que te conozcan, para que decidan ir más allá del conocimiento mental para amarte y seguirte ahora, antes de que comience la Tribulación. Continúe trabajando en los corazones de cualquiera de nuestra familia y amigos que se hayan quedado atrás y todavía están aquí en la Tribulación. Te rogamos que hagas lo que sea necesario para volverlos hacia **Ti**, incluso si les cuesta la vida. Porque la muerte, para los seguidores de Yeshua, será una promoción a la paz eterna y al gozo en el cielo. **Pues considero que los sufrimientos del tiempo presente no son dignos de ser comparados con la gloria venidera que va a ser revelada en nosotros (Romanos 8:18)**. ¡Eres digno de todo nuestro amor! En el santo nombre de **Yeshua** y el poder de **Su** resurrección. Amén.*

A lo largo de las páginas del TaNaJ, se decía que tanto los justos como los injustos iban a un lugar llamado **seol** en hebreo y **Hades** en griego. Mientras que los sacrificios levitas solo cubrían sus pecados, no les quitaban sus pecados (**Hebreos 10:4**). Solo la muerte del **Mesías** podría hacer eso. Entonces, aunque el sistema de sacrificios fue suficiente para cubrir temporalmente sus pecados, no fue capaz de llevarlos al cielo. Entonces todos los que murieron, tanto los justos como los injustos, iban a un lugar conocido como **seol**. Tenía dos compartimentos (**Lucas 16:19-31**), uno era un lugar de tormento para los malvados y el otro, conocido como **el seno de Abraham**, era un lugar de consuelo, también llamado **paraíso (23:43)**. Pero no era el cielo. Los dos lados podían comunicarse entre sí, pero estaban separados por un inmenso abismo que hacía imposible cruzar al otro lado. Cuando los justos del TaNaJ morían, sus cuerpos iban al suelo, pero sus almas irían al **seno de Abraham** o **paraíso**. Por otro lado, cuando los incrédulos morían, sus cuerpos iban al suelo, pero sus almas serían atormentadas en el lado injusto del **seol**.

Cuando **Jesús** murió, **Él** no sólo pagó el precio por todos los pecados futuros, sino que también pagó el precio por todos los pecados pasados (**Romanos 3:25; Hebreos 09:15**). Por lo tanto, los pecados de los justos del TaNaJ fueron eliminados. Mientras que el cuerpo de **Yeshua** permaneció en la tumba, **Su** alma descendió al **Seol**, anunciando que **Él** había redimido, o comprado de nuevo, las almas de todos los justos del TaNaJ. Luego, cuando el **Mesías** se levantó de entre los muertos, los justos del TaNaJ fueron retirados del **paraíso** y llevados al cielo (**Efesios 4:8-10**). En consecuencia, el lado justo del **seol** ya no está ocupado.

El **Seol** fue temporal, pero **el lago de fuego** será permanente. Una vez fui el presidente de

un jurado que envió a un hombre de veintinueve años a prisión por violación. Fue sentenciado a treinta años, con cinco cargos de circunstancias especiales, agregando cinco años por cada cargo. En lugar de cumplir cincuenta y cinco años, probablemente cumplirá la mitad de ese tiempo si se porta bien. Pero el encarcelamiento en **el lago de fuego** es eterno, y lo eterno es mucho, pero mucho tiempo.



El **lago de fuego** es la **segunda muerte** (20:14b). Este será el final de la primera **muerte**: la **muerte** física. Esta es una buena noticia para los creyentes, pero una noticia horrible para los perdidos. Cuando ellos resuciten de entre los muertos, querrán morir físicamente, pero tendrán nuevos cuerpos resucitados que no pueden ser destruidos en **el lago de fuego**. Como resultado, su sufrimiento será eterno. Cuando la tierra sea destruida, las personas estarán en uno de dos lugares: la Nueva Jerusalén, o **el lago de fuego**.<sup>471</sup>

La **muerte** será finalmente eliminada de la escena para los creyentes. Ya no se dirá: **en Adán todos mueren (Primera Corintios 15:22)**. La **muerte** se personifica porque es el mayor enemigo del hombre. En el TaNaJ leemos: **¿Los libraré del poder del Seol? ¿Los redimiré de la Muerte? ¿Dónde está, oh Muerte, tu plaga? ¿Dónde, Seol, tu destrucción? La compasión se ha ocultado de mis ojos (Oseas 13:14)** Y en el Brit Hadashah, el apóstol Pablo (rabino Saulo) escribe: **y el postrer enemigo en ser destruido es la muerte. ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde, oh muerte, tu aguijón? (Primera Corintios 15:26 y 55)**. En ambos casos, **Dios el Espíritu Santo** enfatiza a través de los escritores humanos, que **Jesús** ha vencido **la tumba** y porque **Él** ha vencido la tumba, nosotros, a través de **Él**, también podemos conquistar la **muerte**.

Hoy, cuando los incrédulos mueren, sus cuerpos están enterrados en el suelo y su alma se va al infierno. Sin embargo, cuando los creyentes mueren, sus cuerpos también son enterrados en la tierra, pero sus almas inmediatamente van al cielo para estar con **el Señor (Segunda Corintios 5:8; Filipenses 1:23)**.

Cuando ocurra la primera resurrección, los cuerpos de los creyentes serán resucitados y reunidos con sus almas. Esto sucederá en el Arrebatamiento para los santos del Nuevo

Pacto, y después de la Segunda Venida (vea **Ey - El intervalo de setenta y cinco días**), para los justos del TaNaJ y los mártires de la Tribulación. Cuando ocurra la segunda resurrección, los cuerpos de los incrédulos serán resucitados y reunidos con sus almas del **Hades**.<sup>472</sup>

**Y el que no fue hallado inscrito en el libro de la vida, fue lanzado al lago del fuego (20:15).** Debido a que los perdidos tendrán sus nombres **borrados del libro de la vida (Salmo 69:28; Éxodo 32:30-32)**, quedará un horrible espacio en blanco en **el libro** donde debería haber estado su nombre. Entonces serán dignos de **juicio y arrojados al lago de fuego**. Pero a **todos los que se hallen escritos en el rollo (Daniel 12:1b)** o libro, Jesús les dijo de esta manera: **El que así venza se vestirá con vestiduras blancas, y no borraré jamás su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus santos ángeles (3:5).**

Solo hay una forma de evitar la aterradora realidad del **seol**. Aquellos que confiesen sus pecados y le pidan a **Dios** que los perdone sobre la base de la muerte sustitutoria del **Mesías** en su nombre, serán liberados de **Su ira eterna (Romanos 5:9; Primera Tesalonicenses 1:10, 5:9)**. Sin embargo, para aquellos que se niegan a arrepentirse, se aplicará la grave advertencia expresada por el escritor a los **Hebreos: Porque si continuamos pecando voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por el pecado, sino una horrenda expectación de juicio y ardor de fuego que va a consumir a los adversarios. El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto peor castigo pensáis que merecerá el que pisoteó al Hijo de Dios y tuvo por inmunda la sangre del pacto, en la cual fue santificado, y ultrajó al Espíritu de gracia? Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, Yo pagaré. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo! (Hebreos 10:26-31)**<sup>473</sup>